

Suscripción

Gerona un mes . . . 1 Pta.
Provincia y resto
de España Trim.º 4 "
Extranjero " 7'50"

Número suelto

5 Céntimos

CIUDADANÍA

Diario republicano autonomista de avisos y noticias

Anuncios, remitidos

y esquelas

Precios convencionales

De los originales/firma-

dos son responsables

sus autores

AÑO I

OFICINAS:

Rambla de la Libertad, 33.-GERONA

Viernes 2 de Septiembre de 1910

Dirección Telefónica:

CIUDADANÍA.—GERONA

Núm. 26

Gerona promete

Con motivo de un artículo que pocos días ha publicado este periódico, algunos de mis amigos me pidieron dijera algo con respecto á Alvarez de Castro, pero yo, la verdad por delante, no me siento capaz para hacer la apología de un héroe tan irrespetuosamente juzgado por la acerada pluma de nuestra intelectualidad intransigente. (1) Escribir así á la pata la llana sin conocer de la época en que se desarrollaron los gloriosos hechos que dieron inmortalidad á Gerona y su caudillo, sin haberla vivido, sería exponerme al ridículo. A lo que puedo atreverme, según mis cortos alcances y lo poco que sé de Alvarez de Castro, es decir que este pundonoso y altivo militar no cometió otro delito (aparte de los que se le imputan), que el de haber respondido al influjo predominante de aquellos aciagos días para la nación española, esto es, en que los dos fanatismos, el religioso y el patriótico, hacían de cada español un sér predispuesto á la temeridad y al martirio.

Y á lo que íbamos.

Nuestros lectores estarán enterados de sobras del nuevo empréstito municipal de un millón de pesetas. ¡Cá! una bicoca. ¡Buena está Gerona para empréstitos! Aquí lo lógico, lo práctico sería, antes que contraer nuevos compromisos y obligaciones, saldar el enorme déficit de doscientos mil y pico de pesetas y darle facilidades al contribuyente para vivir una vida económica y libre en vez de lo amarga y dolorosa que le va resultando con la onerosa carga del tributo y de la deuda. Acaso se nos objete que ese dinero es necesario para ciertas mejoras de utilidad general. Aunque incompletas, no las discutimos, aun que supérfluas, como el nuevo surtidor de la Dehesa, que aquello más que una verdadera necesidad es una exhibición de lujo y de mal gusto, no las rechazamos del todo, si bien que algunas de ellas den motivos á naturales y legítimas protestas. Mucho más ganarían nuestros ediles en aplauso y simpatía si se preocuparan de otras cosas de más vital interés de las que les tiene á tan mal traer.

(1) Claro que la opinión de Janof no es la nuestra pero la respetamos como hija de un buen patriota y mejor republicano.—Nota de la Redacción.

Entre ellas tenemos lo de la abolición de los consumos, lo del descanso dominical y las cloacas, cuyo estado de corrupción y de abandono son una peste, un grave peligro para Gerona.

Por donde quiera que volvamos la vista, nuestra ciudad no tiene ni el más ligero indicio que responda á los fines á que por sus naturales condiciones y por su proximidad con la rica y civilizada Francia viene destinada. ¿A qué obedece esto? A que somos unos predispuestos á la negación de todo progreso, de toda regeneración, de toda idea grande y generosa que nos lleve á donde van los pueblos capacitados para la vida económica, para la vida libre y moderna.

A Gerona no ha podido emancipársela, desde largos años acá, del feudo caciquista, de ser gobernada por ciertos adictos al poder oficial, centralista, de ese poder oficial que no ha tenido para la ciudad tradicional y heroica más que indiferencia y olvido.

Hasta la idea higienizadora resulta en nosotros cursi, ridícula. Estamos amenazados del terrible cólera. ¿Qué medidas se han tomado? Las que son tema de volandera crítica, de llamadas protestas, de burlescos comentarios. Y con razón. ¿Hay acaso nadie capaz de negarnos, cuando tan cerca está el peligro, de que es mentira la inspección, engaño la vigilancia? Todos sabemos que á diario se infringen las ordenanzas municipales, de que el correctivo no se impone, de que los de la Junta de sanidad convocados no resolvieron nada, de que estamos completamente abandonados, si, completamente dejados de la mano de Dios. ¿Qué dicen á esto nuestros celosos administradores de la cosa pública? Los que tienen ya asegurada la otra vida, que no hay *pó*. Claro. ¡Qué miedo ni ocho cuartos! Por algo somos inmortales, y héroes y...

Y de política ¿qué diremos? Que del *aplech* carlista en el santuario de los Angeles? ¿Qué de la merienda republicana en *Fontajau*? Que todo eso merece artículo aparte.

JANOF.

Els ulls girats envers l'estrella pallida i dubtosa, caminem en eterna epifania, a través d'un món treballat sordament per la febre de futures erupcions. Som com a figurines apagats i escoltem els primers ressons, que pocs comprenen, dels cataclismes que vindran.

Gabriel Alomar.

SECCION LIBRE ¿Franqueza ó locura?

Un tiempo antes que la mano de Angiolillo acabase con el que se llamó Cánovas del Castillo, mi mente juvenil se preocupaba ya de la política española; empezaba á circular por mis venas el eflujo de la idea republicana.

Desde aquella fecha, han surgido guerras coloniales que han dejado á España aniquilada, muriendo en lo que fueron nuestras colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, lo más selecto de la juventud española.

Se han sucedido uno á uno los gobiernos de la Restauración, han habido otras dos guerras en el Riff la de 1893 y la pasada de 1909, las dos, con resultados, si en la apariencia beneficiosos, en el fondo detestables, por cuanto de sus causas se ha derivado; que también en ellas hemos perdido á muchos de nuestros hermanos allende el Mediterráneo.

El partido republicano siempre maltrecho, sin arrojó suficiente para acabar con tanto baldón é ignominia, aun no ha llevado á la barra á los causantes de tanta sangre esterilmente vertida.

Todo ha quedado igual, nos hemos limitado los ilusos, á leer brillantes discursos de protesta contra el régimen gubernamental de la Monarquía.

Tras de los discursos, la respuesta, tras de la réplica, la duda y tras de ella nada; hoy como ayer, como años antes, y si cabe peor.

Nosotros, una gran parte de los elementos populares, siguiendo á ciegas á los que se erigen en nuestros caudillos, sin darnos cuenta siquiera que una venda cubre nuestros ojos.

Abominamos de la evolución por atávica, queremos la Revolución por sistema, guiados por un caudillo, sin darnos cuenta tampoco, que el que llega á caudillo, tiene ansias de vivir y de gozar en paz los placeres de esta vida.

De desengaño, en desempeño siempre; ayer Castelar, P. Margall, Figueras, Orense y Salmerón, hoy Perez Galdós, Pablo Iglesias, Azcarate, Ezquerdo y Lerroux, y hoy como ayer, sin fórmula concreta para laborar enérgicamente, para derrocar lo que nos estorba.

Banquetes, mitins, discursos, grandes artículos y más grandes viajes en automóvil y más grande, y así se pasa la vida y así se viene la muerte tan callando y así se pasan los años sin llegar á nada práctico, sin dotar á nuestra querida España de un gobierno que la ponga al nivel de nuestra vecina Francia.

No haremos nada; demasiados caudillos; no hay energías para revelar-se contra tanta bajeza; el pueblo español, es un pueblo que, sin cultura, es demasiado culto, resignado y atento siempre á recibir el salivazo del poderoso; la clase popular, ilusos, idólatros, irreflexivos, para caer en el principio del engaño.

Han transcurrido 37 años de la República Española, desde entonces acá el pueblo español anda para

atrás como el cangrejo; durante estos años el clericalismo ha tenido una osada pujanza, sonríe ante nuestra faz, ellos son los únicos que viven á nuestras expensas, porque á río revuelto ganancia de pescadores, y nosotros los idólatras, los ilusos, siempre con un nombre en nuestros labios y un hombre en el pensamiento, nos gastamos las energías en luchas políticas, sin buscar al acaso una fórmula que nos convierta en un formidable ejército.

Busquemos hombres, aun que tengamos que recurrir al faról de Diógenes que no nos engañen, que no prediquen una revolución soñada, y cuando los hayamos encontrado, de ellos, de los útiles constituyamos un directorio que nos guíe, como guiaron hacia la Revolución en Francia, Danton, Robespierre y otros; abramos paso á los impacientes después, para que arrasen todas las moradas del prejuicio personal y civil, y hagan como el 93 en Francia.

Si los revolucionarios de Francia hubiesen sido tan filósofos, aún Francia gemiría bajo el caprichoso yugo de María Antonieta.

Si España, si los pobres que habitamos en ella, si nos revelamos, contra todo y sobre todo, hay de España!

Si así no lo hacemos, escondámonos en el rincón más oscuro de nuestros cuchitriles y lloremos como débiles mujeres, ya que no osamos levantar el frento como hombres para lograr el cumplimiento de nuestras aspiraciones; la República.

Bienvenido Dici

Viendo la vida

El derecho á leer.

Alejandro Plana es una de las más potentes intelectualidades de la juventud estudiosa catalana. Digo eso á manera de prólogo y para derivar de ello que cargado de razón dirigiase hace poco á los jóvenes de corazón para que anuasen su esfuerzo en la lucha en pró de la cultura que, para honor de todos y en especial de Eugenio d'Ors y de Luis de Zulueta viene librándose en Barcelona.

Hácese preciso que no sean sólo las grandes capitales las que tengan un centro de intelectualidad y de cultura; hay que hacer algo para abonar á las pequeñas, para que ayuden á la mayor en su misión irradiadora. Reflejen la luz que de allí venga, esparzánla hasta los más recónditos parajes; pero que no ocurra que en vez de ser auxiliares sean estorbos á esa acción educadora de la Ciudad-madre.

Por eso—con grave ofensa para mi modestia—quisiera que fuesen estas líneas un punto de partida, un impulso para una acción cultural que en Gerona llecárase á cabo y para la cual no habian de faltar elementos si tropezárase con buenas voluntades. Propongo, pues, la creación de un Ateneo obrero, sostenido por socios protectores, ajeno á todo matiz político, de cuota reducidísima para los obreros asistentes y en el cual á la par que ir formando una biblioteca limpia de ñoñeces y cosas anticuadas, que pudiera ir administrando una continua y sabia dosis de

cultura, se ayudara á esta obra reflexiva y de estudio, con otra más llamativa é impresionista, con un no interrumpido ni finalizado ciclo de conferencias semanales que en tribuna absolutamente libre, dejaran oír la voz de todos aquellos que por sus prestigios y por su representación pudieran darlas.

Acordémonos, amigos míos, de que todo problema tiene hoy por fundamento una cuestión de cultura. Que esa es la palabra mágica que á todos nos mueve y alrededor de la cual giran todas las energías y todas las iniciativas. Que sin cultura en la masa no hay redención posible para ella y estará siempre á merced de sectarismos. Que los que hablamos á la masa de actuar tenemos ante todo la obligación de marcarle los caminos por donde la acción debe dirigirse, pues es de locos ó malvados darle á un caballo sin freno, un espolazo... Meditemos, sobre eso, cuanto queráis. La idea queda lanzada y no queda que arrase de ranciedad y recogerla. Bueno fuera quizá citar nombres, suplicar opiniones, mas del cirismo y amabilidad de quien pudiera ser citado espero que acudirá espontáneamente á la llamada y que esta idea, que no lleva el padrínazo de quien la firma sinó el del común sentir, no habrá de caer como otras tantas en los grises abismos del olvido.

INCÓGNITUS.

(De nuestros corresponsales)

DESDE OSSOR

El 28 de Agosto (*)

Ha dejado gratisimo recuerdo entre nosotros la fecha mencionada! En el *aplech* de «La Salud» esperábamos que serian media docena, mas hemos podido averiguar que solo fue uno de esta villa.

Nosotros solemnizamos aquel día de otro modo. Sabíamos que llegaba por la tarde nuestro buen amigo don Roque Gorrioz, maestro de esta villa, y decidimos darle una prueba del entrañable cariño que hacia el sentimos, por sus desvelos en pró de nuestros hijos.

Varios niños de esta población, y algunos amigos de La Sella, acudieron á la estación á esperarle, y un kilómetro antes de llegar á Ossor pudimos abrazar al que con tanto acierto como entusiasmo desempeña el cometido de educar é instruir á la niñez. Unas sesenta vocécitas entonces un canto escolar al Maestro y otros dedicados á la Escuela, mientras le saludábamos numerosos amigos, y se inundaba de regocijo nuestra alma viendo la alegría de nuestros tiernos niños y el amor que por la escuela sienten. Le acompañamos hasta su morada, allí se repartieron dulces á los chicos, se despidieron muchos y los restantes quisimos obsequiarle con una cena.

En el café nos esperaban otros amigos y entre las vesibrando notas de una sardana y la jota aragonesa, símbolo de Cataluña y Aragón, sella-

(*) Cuando habíamos dado ya esta correspondencia á la imprenta, ha venido otra de La Sella hablando de lo mismo por lo cual no la insertamos. Que nos dispense el último corresponsal á quien de todos modos agradecemos su actividad.